

Salta – Argentina

Más de 3.000 fieles participaron del Vía Crucis al cerro San Bernardo recordando la pasión de Cristo el Viernes Santo

El 6 de Abril, Viernes Santo, como cada año desde las 7 hs a.m., miles de fieles católicos se concentraron en la Cruz del Congreso Eucarístico de donde partieron para realizar el tradicional Vía Crucis del Viernes Santo en el cerro San Bernardo.

Durante la caminata, se fueron sumando más peregrinos, que mediante cánticos y el rezo de las 14 estaciones llegaron a la cima del cerro. Más de 3.000 personas, entre niños, jóvenes y adultos de diferentes comunidades parroquiales decidieron ofrecer su sacrificio a Cristo crucificado. La Comisión Arquidiocesana de la Pastoral Juvenil organizó el recorrido del Vía Crucis, donde cerca de 100 jóvenes colaboraron como servidores, coro y lectores, entre otras tareas.



La homilía

Al medio día, en la cima del cerro, compartieron la lectura del evangelio de San Juan sobre la pasión de Cristo. Luego, en su homilía, Monseñor Mario Antonio Cargnello nuevamente recordó el mensaje del Papa Benedicto XVI: "Es posible amar, el amor es posible. Contemplando al Señor Jesús, mirando las cruces que portan nuestros jóvenes, recordamos los tres momentos ante el descubrimiento del amor que nos señala el Papa", dijo.

"El primero, -continuó Cargnello- es darnos cuenta de que Dios es amor. Hermanos, no busquemos divisiones ni evasiones, enfrentemos la única respuesta; en el origen de nuestra vida está el amor. Tarde o temprano, cuando nos falta el amor sale de nuestro corazón el resentimiento, la violencia.

También insistió en que "mirando nuestra historia surgen muchos motivos de resentimiento, porque no conocemos a nuestros padres, porque han sido agresivos o nos han abandonado y, nuestra experiencia de familia muchas veces es frustrante. Nos han desengañado amigos, nos han desengañado maestros", enfatizó.

Y exhortó a que "en este Viernes Santo, contemplando nuestro error, dejemos que golpee en nuestra mente y corazón esta verdad. Más allá de cierta experiencia, en la base de nuestra vida, está Dios que es amor".

Al seguir con su homilía, en el segundo paso, Mons. Cargnello recordó que "el Papa dice que toda la creación nos muestra signos del amor del Dios: poder ver, respirar. Dios no nos ha dado tratados del amor. Simplemente él nos amó, pero no hay nada más elocuente que el gesto de la Cruz. Mons. Cargnello sostuvo que "en este Viernes Santo hay que dejar que la Cruz entre en tu vida, que toque algo que te cueste entregar a vos que te estás preguntando por qué vivís y para qué vivís", en otro claro mensaje a los jóvenes.

Testimonios de vida

Nuestro arzobispo, en medio de su homilía invitó a dar testimonios de vida a personas que transitan por el camino cristiano. Los jóvenes, al contar sus experiencias no pudieron evitar las lágrimas.

En respuesta a la vocación del matrimonio, una joven puntualizó que "el amor no sólo se expresa el día del casamiento; yo vestida de blanco y él con traje, sino que se lo renueva día a día. Compartir es una entrega", expresó. También, representando el esfuerzo, Carolina, contó que "mis padres venden golosinas y yo voy en bicicleta a la UNSa –Universidad Nacional de Salta-. Estoy en el último año para Contador Público. Así que no desesperen que con Dios, de a poquito, todo llega".

Por último, un sordomudo, ayudado de una compañera de grupo que traducía su mensaje dijo que "descubrí en la parroquia de La Candelaria todo el amor que Dios siente por nosotros". Finalmente, el movimiento scout formó una cadena para que los peregrinos adoren la Cruz. Posteriormente monseñor Cargnello impartió la bendición a los presentes.

Hna. Claudia Davis, sjbp